

Morín, Edgar Morín. *Articulación de Saberes. ¿Qué saberes enseñar en las escuelas?* EUS Ediciones USAL. 1998. Editorial Santillana. Francia, 1999.

Resoluciones CFE N° 93/09.

Resolución CFE N° 93/09.

Resolución CFE N° 188/12.

Terigi, F. (2010). "Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares".

de origem, aplicando neurolevar e educação emocional, sendo assim possível fomentar o interesse pela os alunos e a relação com o patrimônio tangível e imaterial da cidade, valorizando o patrimônio histórico, artístico, cultural, industrial, paisagístico e / ou ambiental de seu lugar, no nosso caso da Província de Corrientes.

Palabras clave: Educação - patrimônio - emoção - tecnologias de informação e comunicação - viagens.

Abstract: The integrating project aims to resolve the gap that exists between the pedagogical transposition of the topics corresponding to each curricular space and their relationship with the heritage of their place of origin, applying neurolearning and emotional education, in this way it is possible to encourage interest in the students and the relationship with the tangible and intangible heritage of the city, valuing the historical, artistic, cultural, industrial, landscape and / or environmental heritage of their place, in our case of the Province of Corrientes.

Keywords: Education - heritage - emotion - information and communication technologies – journey.

Resumo: O projeto integrativo visa fazer a ponte entre a transposição pedagógica dos temas correspondentes a cada espaço curricular e sua relação com o patrimônio de seu local

(*) **Graciela Mariel González.** Arquitecta. Mgter. en Gestión del Ambiente, el Paisaje y el Patrimonio. Docente del nivel medio. Miembro de la Junta de Historia de la Provincia de Corrientes. Directora de Conservación del Patrimonio de la municipalidad de la Ciudad de Corrientes. Gestora Cultural Pública Nacional. Dictado de cursos y talleres en educación en valores, temática Educación-Patrimonio y Museo. • **Roxana Elizabeth González.** Tec. Museóloga. Licenciada Educación. Docente. Capacitadora de docentes Fundación Terras. Gestora cultural de la Fundación Nuestras Raíces. Gestora Cultural Pública Nacional. Maestranda en Gestión y Asesoramiento Pedagógico de las Organizaciones Educativas, Facultad de Humanidades y Artes, UNR. Introducción a la Antropología Cristiana, Escuela de Humanidades de la Universidad FASTA. Lic. En Museología y Repositorios Naturales, Universidad de Avellaneda (UNDAV).

Conocer con el cuerpo: relatos de una experiencia cognitiva universitaria

Yamila Grandi y Valentina Tomassini (*)

Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: septiembre 2021
Versión final: noviembre 2021

Resumen: En el presente trabajo hemos de abordar el binomio cuerpo-conocimiento. Como se verá, entendemos la enseñanza aprendizaje como un dispositivo rizomático, dinámico y en permanente actualización. Para ello, indagaremos en una experiencia particular que nos ilustra cómo una vivencia personal, incluso corporal puede ser disparador para el conocimiento. Entendiendo conocimiento no solo en su dimensión de contenido apropiado, aprehendido, sino como elemento transformador, y herramienta de creación. Para dar cuenta de la nombrada experiencia hemos de entablar un diálogo entre docente-facilitadora y alumna-creadora.

Palabras clave: Lenguaje - innovación - conocimiento - experiencia - teatro - universidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 195]

El dilema del espejo

Cuando participamos de una clase, más allá de la dinámica ejercida, podemos decir que siempre hay un lado y otro. Si bien, lejos ha quedado la visión positivista en materia pedagógica, y es habitual pensar en un conocimiento construido en conjunto entre docente y alumno/a (constructivismo), lo habitual es que en el proceso de enseñanza aprendizaje alguien ocupe el rol de proponer una forma de acercamiento al conocimiento (docente-clase) y alguien participe más o menos activamente de esa propuesta (alumno-clase). Podría

pensarse que en la formación de nivel universitario las innovaciones didácticas se ven menos exploradas que en los otros niveles. En efecto, hablar de educación emocional o tener una mirada holística de la educación en nivel inicial, primario, incluso secundario es moneda corriente, mientras que en los ámbitos universitarios no tanto. Por lo general alguien expone (de manera más o menos dinámica, acompañado de recursos áulicos y tecnológicos) y alguien recibe (de manera más o menos colaborativa) esa exposición. La necesidad de seriedad en este nivel de formación es evidente: se están forman-

do futuros profesionales que han de ejercer como tales en la vida real. Sin embargo, a veces podemos caer en la trampa de asociar seriedad con solemnidad. La experiencia que vamos a relatar seguidamente es un ejemplo de cómo, también puede ser productivo, estimulante y valioso en términos académicos poner el cuerpo, animarse a sentir, jugar y explorar creativamente.

“Siempre hay un lado del otro lado del espejo” dice el texto que resultó eje vertebrador de nuestra experiencia. La cita corresponde a la obra de teatro *Una mujer llamada Antígona*, de Yamila Grandi, una de las autoras de este trabajo y participante de la experiencia. Teniendo en cuenta esta imagen hemos de estructurar nuestra exposición, porque nos proponemos un diálogo entre ambos lados del espejo: ambas orillas.

El lado de acá: la profesora argentina que cruzó el charco

Cada vez que me presento a nuevos alumnos lo hago de la misma manera. Les cuento que tengo una doble vida, de día soy docente e investigadora teatral y de noche, teatrística (actriz directora, dramaturga, lo que haga falta según el proyecto). Esta presentación tiene una finalidad: contarles que para mí la teoría y la práctica, la reflexión y el hacer conviven en feliz maridaje. Y desde ese lugar organizo mis actividades: reflexiono cuando creo, creo para reflexionar. Por tal motivo mis clases teóricas siempre tienen una puerta abierta para la praxis y mis clases prácticas tendrán su momento de reflexión. Así me presenté cuando dicté el curso “El proceso creativo de la obra *Una mujer llamada Antígona*” en la cátedra de Literatura hispanoamericana cuya titular es la Dra. Loretta Frattale dictado en colaboración con la profesora Karín Chirinos Bravo, en Universidad degli Studi di Roma *Tor Vergata*. Mi presentación estaba enmarcada en un módulo sobre las reescrituras del mito de Antígona tanto en España como en América Latina.

Como dije, cuando pienso en una clase, no dejo de ser teatrística, acaso por eso, en ellas está presente la noción de *teatralidad*. Este concepto viene de la filosofía del teatro. Así lo define Jorge Dubatti (2016):

[...] la teatralidad es una condición de posibilidad de lo humano que consiste en la capacidad humana de organizar la mirada del otro, de producir una óptica política o una política de la mirada. El mundo humano se sostiene en una red de mirada. Esa red o redes de mirada (de lo que debe verse y no debe verse, de lo que puede y no puede verse) genera acción social en todos los planos de la vida comunitaria y sostienen el poder, el mercado, la totalidad de las prácticas sociales. (...) Cuando hablamos de mirada, no nos referimos solo a la mirada de los ojos, al estímulo físico-sensorial sino a un sentido más amplio, a la percepción tanto física como emocional e intelectual (...) Ver en tanto observar, percibir, sentir, inteligir. Mirar con los ojos, el corazón, con el deseo, con la memoria, con la inteligencia. (Dubatti, 2016)

Organizar una mirada para destacar u ocultar según un criterio significa hacer consciente el discurso que se quiere expresar como un universo plural de significa-

dos, reconocer los recursos disponibles para transmitir ese discurso y tomar decisiones al respecto. Pero también reconocer que ese discurso estará sometido a una mirada ejercida no solo visual, sino emocional, intelectual y sensorialmente. Por lo general, cuando damos clase no tenemos en cuenta ninguna de estas cuestiones, nos manejamos de manera intuitiva, como reflejo de nuestras propias autobiografías escolares o formaciones pedagógicas. No consideramos ¿qué está contando mi cuerpo en este espacio (áulico), ¿y mi voz?

Desde mi perspectiva docente-teatrística, en las clases presenciales pretendo transformar un lugar (aula) en espacio de convivio. Transformarla en situación convivial. Dubatti (2003) define convivio como el encuentro cronotípico (en un mismo espacio tiempo) de personas, donde se “multiplica la actividad de dar y recibir a partir del encuentro, el diálogo y la mutua estimulación y condicionamiento”. Transformar una clase en una situación convivial supone lograr que esta deje de ser una suma de individualidades, y sea un sujeto colectivo en situación de compartir(se), y así poner en juego conceptos a ser procesados no solo intelectual, sino emocional y kinésicamente.

Cuando dicté el seminario en la Universidad degli Studi di Roma *Tor Vergata*, tuve una gran oportunidad para poner en escena todas estas cuestiones. En primer lugar porque el tema del cual debía dar cuenta tenía que ver con un proceso de creación propio (mis escrituras dramáticas de *Antígona*) y por lo tanto tenía abierta la puerta para hablar desde mí. Me transformé en un Yo sujeto y objeto de estudio. Un interesante ejercicio de desdoblamiento. Fue una oportunidad liberadora y desafiante a la vez: había que construir un personaje nuevo, entrando y saliendo de un relato tan propio como ajeno.

Por otra parte, las profesoras de la cátedra me dieron la oportunidad de hacer con los y las estudiantes un trabajo corporal como estrategia de acercamiento al texto dramático estudiado. Propuse hacerlo afuera, en el patio y –cara de susto mediante- aceptaron. El nuevo espacio nos daba a todos y todas una corporalidad y gestualidad diferentes: ya no estaban los pupitres-coraza, ni el pizarrón-trinchera. Éramos personas que se animaban a poner el cuerpo en un lugar donde *eso no se hace*. Hubo que trabajar la seguridad grupal para poder afrontar el desafío. Se notaba la incomodidad, incluso la vergüenza de estar ahí, en ronda, moviéndose de maneras extrañas, usando la voz como instrumento. Pero como suele ocurrir, la ronda ganó. Y con ella el juego. A partir de consignas muy simples abordamos complejos conceptos de dramaturgia y puesta en escena. Entonces, el patio de la universidad dejó de serlo: por un momento el espacio se tornó espacio sagrado del teatro. Hubo magia y también, por supuesto: aprendizaje.

De ese momento me llevé una linda sensación: esa que se siente cuando damos una clase y creemos que funcionó. Pero claro, en mi lado del espejo, en mi orilla, solo había una imagen parcial de lo ocurrido. Tuvo que pasar un año para saber que, del otro lado del espejo, muchas otras cosas habían pasado sin que yo supiera.

Valentina Tomassini, coautora de este trabajo, se puso en contacto conmigo porque quería escribir un artículo sobre *Una mujer llamada Antígona*. Entablamos un diá-

logo. Sus preguntas me resultaron no solo interesantes sino movilizadoras; me interpelaban. Sentí que Valentina me había visto: no solo con los ojos del intelecto, sino con los del corazón, como dice Dubatti.

Entonces, tuve la necesidad de indagar un poco más en la experiencia pedagógica que habíamos compartido en Italia. Así fue como, esta vez, las preguntas las hice yo.

El lado de allá: la alumna que despliega sus alas

La función de este apartado sería la de corroborar las consideraciones de Yamila Grandi, en el papel de la profesora, con el punto de vista de Valentina Tomassini, en este caso alumna del seminario en análisis. Para ello, hemos escogido voluntariamente estructurar el párrafo en forma de entrevista, para poner de relieve- incluso a nivel gráfico- el carácter dialógico de la experiencia. La entrevista (V. Tomassini, comunicación personal, 7 de octubre de 2020) ha sido realizada vía *WhatsApp* y, por eso, consiste en una transcripción de los mensajes intercambiados. El artículo de Valentina Tomassini al que se hace referencia está todavía en prensa y se titula *La pluridentidad del mito: Antígona, mujer argentina en la versión de Yamila Grandi*.

YAMILA GRANDI- ¿Cómo describirías el Seminario sobre Antígona dictado por Yamila Grandi? Considerando tanto los contenidos, como la metodología de trabajo, dinámica en el aula, etc.

VALENTINA TOMASSINI- El seminario sobre Antígona, dictado por Yamila Grandi en abril de 2019 en la Università degli Studi di Roma *Tor Vergata*, fue para mí una experiencia formativa sin iguales. El evento formaba parte de un módulo del curso de literatura española de la profesora Loretta Frattale, impartido en colaboración con la profesora Karín Chirinos Bravo, sobre las reescrituras del mito de Antígona tanto en España como en América Latina. En este marco, el seminario de Yamila Grandi se configuraba como un recurso didáctico más orientado hacia la práctica, además de introducir a la lectura dramatizada de *Una mujer llamada Antígona* (2010) que tuvo lugar el 16 de abril de 2019 en el Istituto italo-latino americano (Roma). Durante la primera sesión, la autora nos presentó la historia de su texto, recorriendo las circunstancias reales y fortuitas que originaron su obra y que alimentaron su incesante labor reflexiva acerca del tema. Con una metodología casi bio-bibliográfica, la autora relacionaba fases de escritura a etapas de su vida, enseñándonos las dinámicas históricas y personales a veces ocultas detrás del texto. Antígona nos aparecía como una mujer real: las claves teóricas que nos permitirían analizar la obra se podían aplicar también al contexto que le había dado forma. En la segunda sesión, en cambio, ensayamos al aire libre algunos ejercicios físicos de preparación corporal a la actuación. Más allá del objetivo concreto, fue una oportunidad para comprobar la fuerza efectiva de la conexión sororal a través de una metodología experiencial. De hecho, algunos ejercicios requerían la colaboración de la compañera, mientras que otros solo se podían llevar a cabo gracias a la cooperación de todo el grupo. A través de la práctica corporal,

nos dimos cuenta de que cada una de nosotras representaba la Antígona del otro lado del espejo para la otra y que cualquier actividad de taller acerca de esta propuesta escénica tenía que pasar por nuestra unión para que funcionara. En resumidas cuentas, describiría el seminario como una experiencia vivencial e identitaria: nos proporcionó conceptos analíticos y nos permitió expresar nuestras interpretaciones en la interacción con el resto del alumnado. Descubrimos nuestra identidad en el grupo a la vez que definíamos nuestra identidad como grupo.

YAMILA GRANDI- ¿Qué recordás de tu experiencia personal de ese taller? Interesan los conocimientos conceptuales, pero también las emociones, sensaciones, etc.

VALENTINA TOMASSINI- Recuerdo que me llamó mucho la atención la lucidez con la que la autora estaba consciente de su proceso creativo. El trabajo de reconstrucción de la génesis de una obra, que normalmente lleva a cabo la investigación, me parecía perfectamente acabado en el discurso de Yamila Grandi. La relación profunda entre la creación y su contexto puede quedar algo desdibujada en la mirada de quien vive en el presente: hace falta un poco de distancia para poder considerar los acontecimientos en su globalidad. Por el contrario, quizás por su doble naturaleza de escritora e investigadora, Yamila era capaz de desempeñar los dos papeles a la vez, encajándolo todo en un cuento en el que los enfoques críticos iban de la mano con los detalles narrativos. Por lo que se refiere a los conocimientos adquiridos, recuerdo muy bien la presentación del cuadro histórico de Argentina, ya que la descripción de la crisis social de 2001 cobraba vida gracias a las anécdotas personales que nos contaba la autora. Mientras nos hablaba de Abuelas de Plaza de Mayo como de un movimiento que formaba parte de su día a día, me pareció que aquella institución empezaba a abrirse camino también en nuestras conciencias de una forma más concreta. Entre los pupitres, pensando en el trabajo que teníamos que exponer, ya planteábamos nuestras interpretaciones de la obra: destacaríamos el rol y la militancia de aquellas mujeres que Yamila Grandi estaba representando en aquel entonces para nosotras. Tenía la sensación de que el sujeto colectivo de la puesta en escena ya estaba materializándose en nuestros intercambios, que la sororidad teórica ya estaba uniéndonos en un proyecto común.

YAMILA GRANDI- ¿Algo que recuerdes de la experiencia grupal con tus compañeros?

VALENTINA TOMASSINI- La experiencia grupal fue básica en este seminario. En primer lugar, porque la sororidad constituía el eje de la *performance* que estábamos analizando y, por lo tanto, la base de todas las actividades que nos proponían en el aula. En segundo lugar, cabe subrayar que, en un principio, la idea era que organizáramos nuestra propia lectura dramatizada de la obra como estudiantes de literatura española. Entonces, nos repartimos por pequeños grupos y nos dividimos las tareas: unas se ocupaban de la música y de los sonidos, otras cuidaban las imágenes

proyectadas en el telón de fondo, algunas actuaban y leían fragmentos de texto, etc. Después de aquella sesión al aire libre en la que nos miramos a la cara, tal vez fue más fácil plantear una repartición del trabajo complementaria, trasladando los mecanismos que habíamos aprendido corporalmente al diseño de una propuesta común. Al final, al cabo de unos meses algunas se licenciaron y otras cambiaron de curso, así que nuestra puesta en escena nunca fue estrenada. Sin embargo, justo antes de finalizar el máster, aquella experiencia nos permitió compartir unas tardes trabajando juntas, poniendo nuestras percepciones en el centro de la escena.

YAMILA GRANDI- ¿Cómo llega a vos la idea de escribir un artículo vinculado a esa experiencia?

VALENTINA TOMASSINI- Como acabo de explicar, esta experiencia quedó algo incumplida: fue un momento formativo importante, un taller dramático que me permitió hurgar en las potencialidades comunicativas del mito de Antígona, pero nunca fue condensado en un trabajo final que reuniera las múltiples dimensiones abarcadas. Esta apertura quedó flotando hasta que decidí enviar una propuesta para un volumen sobre identidad y género. Leyendo la convocatoria, se me ocurrió relacionar la figura de Antígona a la identidad plural que ella había encarnado en mi experiencia personal. De hecho, había comprobado que Anogitna (nombre del personaje en Una mujer llamada Antígona. Es Antígona del otro lado del espejo, por eso se llama así: Antígona al revés. En esta obra todos los personajes tienen sus nombres invertidos: Creonte es Etnoerc, Ismena es Anemsi, etc.) no era solo un personaje mitológico, sino también una proyección de la identidad femenina de su autora y, a nivel simbólico, de todas las *sororas* que la acompañaban en su búsqueda de raíces. Es más, en el momento de identificación que surgió de la lectura dramatizada, incluso mis compañeras y yo nos vimos reflejadas en la lucha de Antígona. Me preguntaba dónde la individualidad del personaje desembocaba en una subjetividad colectiva y, en el caso concreto de *Una mujer llamada Antígona* (2010), quisiera poner de relieve este cruce entre lo personal y lo universal. En concreto, quería dar sentido a aquella identificación que sentimos y analizar sus posibles orígenes textuales. Todo eso sin olvidar el contexto de Argentina y Abuelas de Plaza de Mayo: aquella militancia sororal en que queríamos centrar nuestro trabajo inacabado encontró finalmente su lugar en el mío. En el fondo, la idea del artículo consiste en una repetición del mecanismo de construcción de la obra, contribuye al juego de confluencias identitarias en el micro-escenario de un ex grupo de estudiantes.

YAMILA GRANDI- Tu trabajo tiene que ver con la identidad, ¿en algún momento te sentiste interpelada en tu propia identidad a partir de la experiencia del seminario?

VALENTINA TOMASSINI- Sin lugar a duda, en mi caso, la primera faceta identitaria que fue involucrada en la experiencia del seminario fue la de estudiante. Empecé mi exploración en el tema con el ojo crítico de

quien busca material y claves interpretativas para su trabajo. Sin embargo, gracias a la capacidad del personaje de producir continuas actualizaciones, pronto me di cuenta de que mi misma identidad femenina había sido interpelada. Mientras Yamila Grandi nos iba presentando la manera con la que su creación artística había interactuado con la Historia de su país y con los acontecimientos de su vida, llegué a la conclusión de que Antígona era una metáfora para representar todas las mujeres que, en algún momento, se habían enfrentado a una sociedad determinada a ningunearlas. El trabajo que estábamos organizando podría considerarse una herramienta más general: en el aula, era yo con mi identidad de estudiante y con mis intereses culturales que tenía que plantearme una interpretación, pero, fuera del aula, era yo como mujer que tenía que darle voz al mensaje que había recibido. El seminario, con sus múltiples niveles de estructuración, fue capaz de juntar estas dos facetas y llamarnos a la acción y a la reflexión tanto en la contingencia como en el futuro. (Entrevista de WhatsApp, 2020).

Conclusiones

Como anunciáramos en el inicio del trabajo, nuestra intención al exponer esta experiencia era indagar en aspectos vinculados con la enseñanza aprendizaje en entorno universitario.

En tal sentido, compartimos ahora algunas conclusiones derivadas de nuestra experiencia:

En relación a los seminarios como dispositivos pedagógicos, podríamos respaldar las siguientes palabras de Davini: “[...] facilitan el desarrollo de habilidades cognitivas específicas, como la interpretación reflexiva, el manejo activo del discurso escrito, la lectura independiente, el intercambio intelectual con otros, etcétera.” (Davini, 2008: 100).

En efecto, este tipo de propuestas suelen ser muy enriquecedoras. Después de relatar nuestra experiencia, podríamos añadir aún más: un seminario que conjugue la lectura de una obra literaria con la práctica kinestésica a nivel grupal y con el diálogo emotivo-relacional entre docente y alumnado puede, incluso estimular la creatividad en el ámbito académico.

Hablamos inicialmente de una mirada rizomática y dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje. Considerando nuestra experiencia podemos ahora, definir mejor estos aspectos: es dinámica porque no se limita a un tiempo y espacio definidos por un programa académico y un edificio universitario. Cuando hay conocimiento significativo, ese saber trasciende tiempo y espacio, se abre paso y encuentra nuevas formas para manifestarse y ampliarse. De hecho, en la época del seminario, Valentina Tomassini todavía estaba cursando su máster y, sin embargo, al cabo de un año, la huella de aquel encuentro convivial estaba tan viva que desembocó en la escritura de un artículo sobre aquello que había conocido y aprehendido en el seminario. Es rizomática porque no se limita a un binomio: docente-estudiante. Puede ser el diálogo: docente-estudiante-docente-estudiante en tanto hay un conocimiento que puede seguirse construyendo: el presente artículo es prueba de ello. En estas líneas los roles de sujeto de aprendizaje y sujeto de la

enseñanza se fueron ocupando por ambas autoras acorde al proceso. Brindando y recibiendo según lo dictara el pulso del *aprender*. En síntesis: que mirarse al espejo y reconocerse en la otra, valió la pena.

Bibliografía

- (2016). *Teatro-matriz, teatro liminal. Estudios de Filosofía del Teatro y Poética Comparada*. Buenos Aires: Atuel, Colección Textos Básicos.
- Davini, M. C. (2008). *Métodos de enseñanza: Didáctica general para maestros y profesores*. Buenos Aires: Santillana.
- Dubatti, J. (2003). *El convivio teatral. Teoría y práctica del teatro comparado*. Buenos Aires: Ed. Atuel.
- Dubatti, J. (2003). *El convivio teatral. Teoría y práctica del teatro comparado*, Ed. Atuel.
- Dubatti, J. (2016). *Teatro-matriz, teatro liminal. Estudios de Filosofía del Teatro y Poética Comparada*. Buenos Aires: Atuel, Colección Textos Básicos, 2016. 192 pp. ISBN 978- 987-1155-99-6. (Pág 11).

Abstract: In the present work we have to address the body-knowledge binomial. As will be seen, we understand teaching-learning as a rhizomatic, dynamic and constantly updated device. To do this, we will investigate a particular experience that illustrates how a personal, even bodily, experience can be a trigger for knowledge, understanding knowledge not only in its dimension of appropriate and apprehended content, but as a transforming element and a creation tool. To account for the aforementioned experience we have to establish a dialogue between the teacher-facilitator and the student-creator.

Keywords: Language - innovation - knowledge - experience - theater - university.

Resumo: No presente trabalho temos que abordar o binômio corpo-conhecimento. Como se verá, entendemos o ensino-aprendizagem como um dispositivo rizomático, dinâmico e em constante atualização. Para isso, vamos investigar uma experiência particular que ilustra como uma experiência pessoal, mesmo corporal, pode ser um gatilho para o conhecimento. Compreender o conhecimento não apenas em sua dimensão de conteúdo apropriado, apreendido, mas como elemento transformador, ferramenta de criação. Para dar conta da experiência mencionada, devemos estabelecer um diálogo entre o professor-facilitador e o aluno-criador.

Palavras chave: Linguagem - inovação - conhecimento - experiência - teatro - universidade.

(*) **Yamila Grandi.** Es licenciada en letras (UBA) docente, teatrística e investigadora teatral. Escribió más de veinte obras que fueron llevadas a la escena dentro y fuera del país. Fundadora del Proyecto Integral de Narración Oral "Voces de hilo". Maestría en Teatro argentino e hispanoamericano (UBA). Se formó en Gestión cultural (UNC). Maestranda en DDHH y ciudadanía en la UNSL. Publicaciones en revistas especializadas tales como Cocoliche, Telón de fondo y Ophelia. Es investigadora externa del Proyecto "Comunicación y teatro" (UNSL).

• **Valentina Tomassini.** Es doctoranda en Estudios Filológicos por la Universidad de Sevilla. Se está especializando en traducción de poesía entre Italia y España con una perspectiva de género. Se graduó con honores en Lenguas y Literaturas modernas por la *Università degli studi di Roma Tor Vergata*. Se licenció con honores en Lenguas y Literaturas europeas y americanas en la misma universidad. Desde 2020, pertenece al grupo de investigación Escritoras y Escrituras (HUM753).

Egiptolandia: trabajo cooperativo y proyectos interdisciplinarios en la escuela secundaria

Liliana Alicia Gutte, Gloria Fabiana Ríos y
Carla Patricia Sánchez (*)

Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: septiembre 2021
Versión final: noviembre 2021

Resumen: El desafío actual es encontrar una modalidad de trabajo que permita que los alumnos se involucren en su propio aprendizaje: la clave es el aprendizaje basado en proyecto. Esta metodología de trabajo posibilita partir de un problema abarcativo que pueda tratarse desde múltiples disciplinas y buscar estrategias cooperativas para lograr un aprendizaje en comunidad. Docentes de distintas disciplinas de una escuela secundaria trabajamos en la implementación de proyectos interdisciplinarios enfocados en el Antiguo Egipto. A través del trabajo cooperativo los alumnos resolvieron desafíos matemáticos, interpretaron textos, diseñaron infografías y bailaron en un marco ambientado con música y recursos digitales que estimularon la creatividad.

Palabras clave: Aprendizaje activo - evaluación formativa - historia - interdisciplinariedad - literatura - matemática - método de aprendizaje - trabajo colaborativo.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 198]